



*Asesorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarría S.C.
José María Pino Suárez 400-2 esq a Lerdo de Tejada. Toluca, Estado de México. 7223898475*

RFC: ATI120618V12

Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.

<http://www.dilemascontemporaneoseduccionpoliticayvalores.com/>

Año: X Número: Edición Especial. Artículo no.:17 Período: Diciembre 2022.

TÍTULO: Factores sociodemográficos, actitudes y comportamientos ambientales en la población peruana.

AUTORES:

1. Máster. Enidh Gomez Alcarraz.
2. Máster. Cesar Fernando Abarca Vera.

RESUMEN: El cuidado del medio ambiente es responsabilidad de todos los seres humanos; durante las décadas pasadas existía una mejor cultura de cuidado ambiental; sin embargo, hoy en día el avance tecnológico y otros factores están generando problemas ambientales; en este sentido, se realizó un estudio para identificar las actitudes ambientales y su relación con el comportamiento ambiental, encontrando que sí existe relación directa y significativa; además, se identificó que existe una adecuada actitud ambiental, pero el comportamiento ambiental es inadecuado en la población de estudio que estuvo conformado por 153 pobladores peruanos.

PALABRAS CLAVES: factores sociodemográficos, comportamientos ambientales, población peruana.

TITLE: Sociodemographic factors, attitudes and environmental behaviors in the Peruvian population.

AUTHORS:

1. Master. Enidh Gomez Alcarraz.
2. Master. Cesar Fernando Abarca Vera.

ABSTRACT: Caring for the environment is the responsibility of all human beings; during the past decades there was a better culture of environmental care; however, today technological progress and other factors are generating environmental problems; In this sense, a study was carried out to identify environmental attitudes and their relationship with environmental behavior, finding that there is a direct and significant relationship; in addition, it was identified that there is an adequate environmental attitude, but the environmental behavior is inadequate in the study population, which consisted of 153 Peruvian residents.

KEY WORDS: sociodemographic factors, environmental behaviors, Peruvian population.

INTRODUCCIÓN.

Existe un problema a nivel mundial que está ocasionando serias consecuencias, es la degradación ambiental, y es que hoy en día, las diversas acciones que contaminan el medio ambiente se han convertido en una actividad humana.

El hecho de explotar los recursos naturales ocasiona un daño irreversible al medio ambiente. Al respecto, Kousar et al. (2022) refieren, que estas conductas humanas no solo deterioran el medio ambiente, sino que también están afectando la calidad de vida de las personas; por lo tanto, una mala calidad ambiental podría generar problemas de salud respiratoria y enfermedades tales como asma, gripe, dengue y otras enfermedades (Pope et al., 1991).

Es lamentable conocer, que el comportamiento de los seres humanos hacia el medio ambiente sea tan insensible que está afectando no solo a ellos mismos, sino también a los animales y plantas; en este contexto, Steffen et al., (2018) afirman, que las actitudes y comportamiento ambiental de la población está dejando huellas catastróficas que además de dañar a la humanidad, afectan también otras especies del planeta, por lo que abordar temas relacionados al cuidado ambiental puede ser ventajoso a fin de realizar reflexiones que permitan disminuir las condiciones contaminantes del planeta; de esta manera, la difusión de temas ambientales que generen conciencia en las personas y

las incentive a tener un comportamiento proambiental, sería una forma de incrementar la conciencia ambiental del ciudadano (Lawrance et al., 2021).

En el contexto del párrafo anterior, Yin et al., (2021) indican, que actualmente es meritorio una transformación ecológica, por lo que se sugiere que esta transformación no sea solo en las personas de manera individual, sino que también sean las empresas quienes puedan intervenir en el cuidado ambiental mediante sus actividades de responsabilidad social corporativa, las mismas que permitirá también cambiar las actitudes y comportamiento ambientales de la población. Al respecto, existen estudios que respaldan que los empleados de una empresa tienden a cambiar su comportamiento gracias a la identificación organizacional, al ajuste de la orientación ambiental, a las prácticas ecológicas, compromiso ambiental y aquella relación que mantiene con su institución laboral (Afsar et al., 2016; Ahmed et al., 2020; Shah et al., 2020; Su & Swanson, 2019; Suganthi, 2019).

Se ha identificado, que la conciencia climática está referida a cómo las personas están en la capacidad de discernir cuáles son los problemas ambientales y la disponibilidad que tienen para combatir los efectos que evitan la calidad ambiental, y el comportamiento de proteger al medio ambiente todos los días; en este sentido, cabe resaltar, que una de las formas para proteger el medio ambiente es mejorando las condiciones ecológicas y adoptando estrategias protectoras hacia el medio ambiente (Kaida & Kaida, 2019), siendo que en este hecho está involucrada la psicología de la conservación, que está determinada como un campo que indaga la interacción existente entre el comportamiento de las personas y su entorno socio físico, como aquel interés de las personas por conocer más acerca de la sostenibilidad y que las predispone a cambiar a un estilo de vida prosostenible (Corral-Verdugo et al., 2010; Gatersleben, 2002; Tapia-Fonllem et al., 2013).

Si bien, los párrafos anteriores explican el interés de las personas por conservar el medio ambiente, a partir del año 2020, el intento de las buenas prácticas presentó un drástico declive. La llegada de la pandemia a todo el mundo ingresó aproximadamente entre fines de enero y primer trimestre del año

2020, afectando los diversos sectores comerciales, la educación, generando serios problemas en la economía y salud (El Comercio, 2020; Millones-Liza & García-Salirrosas, 2022; OPS, 2020).

Bajo ese escenario, y para evitar los contagios del COVID-19, se emplearon diversos implementos de protección -recomendados por organismos que se encargan de controlar la salud a nivel mundial- como lo dice Raraz Vidal et al., (2021) las mascarillas KN95 y delantales en lugares de contacto directo con el virus en el Perú, reduce los riesgos de contagio a un 75%, pero al ser desechables aumenta la demanda de estos equipos y guantes descartables, delantales, siendo el uso de bolsas de plástico más frecuente y desechadas al primer uso; este hecho ha conllevado a la escasez de conductas pro-ambientales durante el contexto de pandemia (Signorelli & Fara, 2020).

Una opción que la población no ha tomado en cuenta, según Servín Torres et al., (2020), son las mascarillas caseras, que a pesar de ser más sencillas y baratas, se pueden reutilizar; es decir, por su naturaleza, este tipo de mascarillas guardan un tratamiento amigable que demuestra un buen comportamiento ambiental.

Como medida para conseguir mantener buenas prácticas ambientales, la OMS recomendó el uso de mascarillas desechables de manera exclusiva para profesionales de la salud; sin embargo, el resultado no es lo esperado; es decir, el uso de estas ha aumentado progresivamente la producción de mascarillas quirúrgicas por la gran demanda de la persona común (Aranaz Andrés et al., 2020), representando este hecho una grave amenaza ambiental. Así también, existe investigaciones que contradicen a la expuesta; en este sentido, Rosenbloom & Markard (2020) manifiestan, que la paralización industrial mitigó en cierta medida la contaminación; es decir, hubo una notable disminución de contaminación del aire debido a la disminución del uso de transporte, generación eléctrica y producción industrial.

Actitudes ambientales.

Las actitudes son referencia de los sentimientos positivos o perjudiciales que tiene el ser humano por una determinada situación, y esta se encuentra ligada más aún a la reacción que se tiene ante dichas situaciones. Para Caro & Orbe (2018), el grado de evaluación de las actitudes ambientales pueden mostrar los hechos causantes del comportamiento de cada persona con el medio ambiente.

Existe amplia bibliografía internacional con respecto a las actitudes ambientales que explica lo complejo e importante que es este tema, y como Pérez & Pérez, (2016) en su investigación especifican, que en países como España, estas actitudes disminuyen constantemente en este milenio sin poder encontrarse las verdaderas razones para tal inclinación, llegando a la conclusión, que predecir las actitudes ambientales en el ser humano, no se da uniformemente.

Adicionalmente, Medina et al. (2020) en su estudio muestra como el aumento de la tecnología en el mundo ha llegado a crear problemas serios como la contaminación tala e incluso la gentrificación en pequeñas ciudades que cambiaron a megaciudades; para luego recalcar, que las actitudes ambientales son de por sí, positivas para la conservación del medio ambiente.

Al respecto, Moreno et al. (2005) afirman, que el contexto social influye en las actitudes ambientales, siendo además la cultura un determinante para lograr una conducta proambiental; si bien es necesario crear la conciencia de ética profesional entre colegas, es importante además asumir un rol ético ambiental entre ellos, a fin de optimizar las actitudes ambientales, y en este contexto, Moreno et al., (2011) indican, que el hecho de que una persona pueda poseer un rol profesional, se convierte en un indicador de una buena actitud hacia el cuidado del medio ambiente, debido a la capacidad que cada profesional tiene como resultado de su formación, para realizar acciones responsables de manera teórica y práctica en uso de la tecnología y la ciencia; el autor considera que existen 4 ejes evaluativos de las actitudes ambientales:

- Consumista derrochador; quien de manera desconsiderada compra cualquier tipo de producto o servicio, sin tener una necesidad esencial que justifique aquella compra.
- Consumista consciente; llamado así a aquella persona que consume algún bien o producto no tan esencial, pudiéndose eliminar y no dejar ningún efecto importante.
- Ecologista bien encaminado; este conoce, pero lamentablemente no coloca en práctica, las actitudes ambientales y esto lo lleva a no reflexionar sobre el impacto exponencial que pueden tener sus actos.
- Ecologista cuidadoso con “la madre tierra”; este es el nivel más alto de un activista que trata por todos medios posibles -en sus capacidades- de defender el medio ambiente, haciendo uso de actitudes ambientales, creando el hábito de cuidado.

Se dice que las actitudes ambientales están ligadas a la norma personal, la misma que obliga a las personas en buscar maneras de apoyar al mejoramiento ambiental, desde la perspectiva del sentimiento; eso quiere decir, que todo individuo tiene la capacidad de formar una cultura sistematizada de lo que son las actitudes ambientales, de tal manera, que siente la necesidad y responsabilidad de colaborar con algún aporte ante los problemas ambientales; en este contexto, Adam et al. (2021) sustenta, que el cuidado ambiental y las actitudes de las personas son hoy en día un tema crucial que se ha extendido no solo en una práctica individual si no que abarca a una práctica institucional que se denomina, comercialmente, responsabilidad social.

Cada persona va creciendo, además de sus caracteres individuales absorbidos y gestionados por la familia, con reglas impuestas de manera inconsciente por la cultura de la comunidad en la que se encuentra; estas normas repercuten indirectamente en las actitudes finales que los individuos toman. Moreno et al., (2005) muestran un ejemplo básico con la preocupación por parte de alguna comunidad que rodean a una persona, creando eslabones ligados por una conciencia ambiental exponencial.

Por su parte, Berenguer & Corraliza (2000) sustentan, que gran parte de los problemas que suceden actualmente, en el medio ambiente, se deben generalmente por el comportamiento humano, siendo estos los principales protagonistas en las causas preocupantes; cosa que ha generado igual número de estudios internacionales que actualmente se encuentran en la búsqueda de soluciones específicas para este comportamiento.

Cabe resaltar, que se plantea muchas veces que las soluciones para los problemas ambientales se pueden derivar de los avances en la ciencia y tecnología, pero para resolver un problema como este, es indispensable la presencia del ser humano en cada una de las decisiones tomadas para poner en práctica. Al respecto, Durán et al. (2007) indican puntualmente, que el ser humano actúa como principal responsable de muchas razones sobre el deterioro ambiental, y de esta manera, es que a lo largo de los últimos años mediante la sensibilización y una ardua labor por parte de agentes sociales y científicos se ha incentivado y concientizado a que los seres humanos puedan cambiar su comportamiento, actuando con una visión antropocéntrica, colocando la defensa del medio ambiente como una de las prioridades en las nuevas agendas de cada debate o deserción en los movimientos sociales; sin embargo, se ha identificado que los esfuerzos siguen teniendo poco efectivos.

La investigación de Rivera & Rodríguez (2009) mantienen a los comportamientos ambientales como resultado de la sensibilidad social que se ejerce fuertemente en los países, unos más que otros; sensibilidad que no asegura cambios radicales ni la puesta en práctica de estos comportamientos ambientales de manera responsable y segura; es decir, existen factores proambientales que no funcionan en cada persona de igual forma; de esta manera, los comportamientos que rigen en el ámbito ambiental están basados en cuestiones dimensionadas por el entorno social, y esto se puede subdividir en escuela, familia, grupos y colectivos.

Con relación a lo anterior, Benegas & Marcén (1995) sustentan que cualquiera puede ser el entorno social del individuo, pero dependiendo de las circunstancias, estos pueden llegar a alterar las

actitudes que se tomen frente a los problemas ambientales, convirtiéndose los comportamientos positivos en importantes valores contribuyentes con el medio ambiente. Adicionalmente, otros estudios que intentan explicar el comportamiento ambiental, han encontrado que los factores tales como el estado psicológico, el bienestar subjetivo, la conciencia ambiental y algunas características demográficas están asociadas al comportamiento ambiental (Kaida & Kaida, 2016; Lyubomirsky et al., 2005; Tapia-Fonllem et al., (2013); en este sentido, el presente estudio pretende como objetivo identificar si en el caso de la población peruana, los factores sociodemográficos están asociadas a las actitudes y comportamientos ambientales en la población peruana.

DESARROLLO.

Planteamiento de la hipótesis.

Caro & Orbe (2018); Rivera & Rodríguez (2009) describen a las actitudes ambientales como los juicios planteados para obtener un mejor cuidado del medio ambiente y la preservación de sus recursos primarios; a la vez muestra cómo los comportamientos ambientales son el resultado de la influencia que ejercen esas actitudes reflejadas en acciones realizadas – ya sea de manera personal o masiva- para prevenir, conservar y mejorar el medio ambiente.

Álvarez & Vega (2009) y Yin et al. (2021) han demostrado la relación entre las actitudes y comportamientos ambientales, las mismas que están referidas a una transformación ecológica; ambos autores coinciden en que el primer paso en el procedimiento de creación de estrategias para el cuidado del medio ambiente son las actitudes que marcan las primeras pautas para llegar a vislumbrar consecuencias efectivas transformadas, y posterior a ello, el comportamiento que se volverá habitual lo largo del tiempo y en distintos lugares.

Desde otra instancia, Lou & Wai (2022) indican, que el comportamiento ambiental está asociado a las actitudes del ser humano, esto como parte de su preocupación por mitigar el deterioro del medio ambiente; en este sentido, Meyer (2015) y Yang et al. (2021) refieren, que una de las formas de

demostrar un buen comportamiento ambiental es minimizando el impacto negativo de las acciones que uno realiza en el mundo, teniendo un grado de conciencia según la edad, género, preparación académica o clase social. Al respecto, Meyer (2015) sostiene, que son los niveles educativos más altos los que tienden a ser más respetuoso con el medio ambiente. A raíz de los antecedentes se plantean las siguientes hipótesis de estudio:

H1: Al menos uno de los factores sociodemográficos se relaciona con las actitudes y comportamiento ambiental en la población peruana.

H2: Existe relación entre las actitudes y comportamientos ambientales en la población peruana.

H3: Los factores sociodemográficos están asociados con las actitudes ambientales en la población peruana.

H4: Los factores sociodemográficos están asociados con los comportamientos ambientales en la población peruana.

El objetivo principal de este estudio fue identificar si algunos de los factores sociodemográficos están asociados a las actitudes y comportamientos ambientales en la población peruana, para lo cual se estableció una metodología no experimental, correlacional, debido a que no hubo manipulación de variables y se procedió a identificar la existencia de asociación entre las variables de estudio (Arnau et al., 1990). Respecto al enfoque es cuantitativo, debido a que se han codificado los datos para poder someterlos a un tratamiento estadístico, que permitirá hacer la contrastación de hipótesis (Martínez, 2006).

Para medir las variables de estudio, se plantearon 8 ítems para actitudes ambientales y 12 para comportamientos ambientales, cuya escala de puntuación va del 1 al 5 donde 1 representa muy en desacuerdo y 5 muy de acuerdo; asimismo, se consideraron los siguientes baremos: para actitudes ambientales, si la sumatoria de los ítems son mayores o iguales a 32 se traduce como la existencia de

actitudes ambientales adecuadas y para el comportamiento ambiental adecuado, los valores son mayores o igual a 48 (Rivera & Rodríguez, 2009).

Resultados.

Se sometieron los datos para identificar el nivel de confiabilidad del constructo, identificando un valor según el alfa de Cronbach de ,0951 para los 8 ítems que miden las actitudes ambientales y un alfa de Cronbach de ,912 en los 12 elementos que evalúan las conductas ambientales, tal como se muestra en la tabla 1 y 2.

Tabla 1. Estadística de fiabilidad de actitudes ambientales.

Alfa de Cronbach	N de elementos
,951	8

Tabla 2. Estadística de fiabilidad de conductas ambientales.

Alfa de Cronbach	N de elementos
,913	12

Por otro lado, a fin de describir mejor a la población de estudio, se elaboró una tabla de frecuencia, donde se encontró, que de los 153 participantes, 67 son varones y 86 mujeres, cuya edad más predominante es de 23 a 32 años, tal como se evidencia en la tabla 3.

Tabla 3. Edad y sexo de los participantes.

		Sexo		Total
		Masculino	Femenino	
Edad	18-25	5	18	23
	26-32	27	29	56
	33-38	12	19	31
	39-44	8	4	12
	45-50	5	8	13
	51-56	3	7	10
	57-65	7	1	8
Total		67	86	153

Asimismo, se identificó, que dentro de la población de estudio, se cuenta con 3 participantes que no tienen una formación educativa, 6 han realizado estudios primarios o secundarios, 8 son técnicos, 82 han realizado estudios universitarios a nivel de pregrado y 54 a nivel de posgrado (ver tabla 4).

Tabla 4. Nivel educativo y sexo de los participantes.

		Sexo		Total
		Masculino	Femenino	
Nivel educativo	No aplica	2	1	3
	Primaria/secundaria	4	2	6
	Técnico	5	3	8
	Universitario pregrado	37	45	82
	Posgrado	19	35	54
Total		67	86	153

Adicionalmente, se ha identificado el estado civil de los participantes, donde el estado civil más predominante son los solteros, seguido de los casados, tal como se muestra en la tabla 5.

Tabla 5. Estado civil y sexo de los participantes.

		Sexo		Total
		Masculino	Femenino	
Estado civil	Soltero	41	54	95
	Casado	15	19	34
	Viudo	0	1	1
	Divorciado	0	4	4
	Conviviente	11	8	19
Total		67	86	153

Para poder realizar la contrastación de hipótesis, se realizó la prueba de normalidad tomando en cuenta, que según la regla de decisión, si los datos son paramétricos, se aplicará la correlación de Pearson y si los datos son no paramétricos, se hará uso de Rho de Spearman. Al aplicar la prueba de normalidad, se evidenció que los datos son no paramétricos; por lo tanto, el estadístico a aplicar para la contrastación de hipótesis es Rho de Spearman.

Tabla 6. Prueba de normalidad.

	Kolmogorov-Smirnov ^a		
	Estadístico	gl	Sig.
Actitudes	,280	153	,000
Comportamiento	,094	153	,002
a. Corrección de significación de Lilliefors			

La tabla 7 muestra que existe una relación directa y significativa entre las actitudes y comportamiento ambiental; esto con un Rho de 0,442 y nivel de significancia de ,000. En este sentido, se afirma que a mayores actitudes ambientales, mayor será también el comportamiento ambiental en la población peruana.

Tabla 7. Correlación entre actitudes y comportamientos ambientales.

			Actitudes	Comportamiento
Rho de Spearman	Actitudes	Coefficiente de correlación	1,000	,442**
		Sig. (bilateral)	.	,000
		N	153	153
	Comportamiento	Coefficiente de correlación	,442**	1,000
		Sig. (bilateral)	,000	.
		N	153	153
**. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).				

Basados en los baremos del autor original del instrumento aplicado, se extrajo la información que indica que una puntuación igual o mayor a 32 se traduce como actitudes ambientales adecuadas y una puntuación igual o mayor a 48 califica a un comportamiento ambiental.

Actitud ambiental

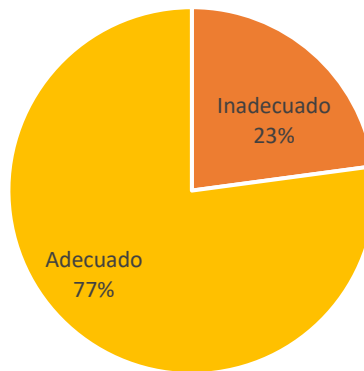


Figura 1. Actitudes ambientales

La figura 1 evidencia que el 77% de los participantes posee una actitud ambiental adecuada; es decir, de 153 participantes, 118 tiene una adecuada actitud ambiental.

Comportamiento ambiental

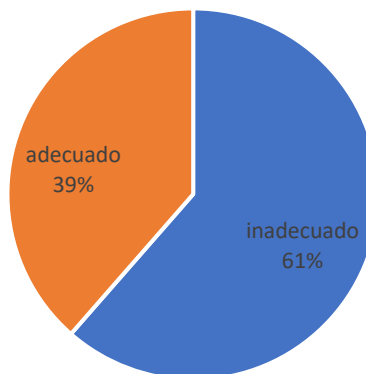


Figura 2. Comportamiento ambiental.

En la figura 2 se muestra que la población peruana ha adoptado un comportamiento ambiental inadecuado; de esta manera, del total de 153 participantes, 94 tiene un comportamiento inadecuado y solo 59 han adoptado un comportamiento ambiental adecuado.

Tabla 8. Prueba Chi-cuadrado entre sexo y actitud ambiental.

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	4,844 ^a	1	0.028
Corrección de continuidad ^b	4.028	1	0.045
Razón de verosimilitud	4.820	1	0.028
Asociación lineal por lineal	4.812	1	0.028
N de casos válidos	153		
a. 0 casillas (0,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 15,33.			
b. Sólo se ha calculado para una tabla 2x2			

Al realizar la prueba de asociación Chi-cuadrado se encontró que el único factor sociodemográfico que está asociado a las actitudes ambientales de la población de estudio es el sexo, tal como lo demuestra la tabla 8.

Tabla 9. Resumen de modelo de predicción de las actitudes ambientales con comportamiento ambiental.

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado ajustado	Error estándar de la estimación
1	,304 ^a	0.092	0.086	0.403
a. Predictores: (Constante), comportamiento				

El resumen del modelo que se muestra en la tabla 9 tiene un indicador de R cuadrado de 9%; eso quiere decir, que el 9% de las actitudes ambientales explican el comportamiento ambiental de la población de estudio.

Tabla 10. Prueba ANOVA.

Modelo		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
1	Regresión	2.488	1	2.488	15.331	,000 ^b
	Residuo	24.505	151	0.162		
	Total	26.993	152			
a. Variable dependiente: actitudes						
b. Predictores: (Constante), comportamiento						

La tabla 10 demuestra que el coeficiente de determinación (R cuadrado 0.092) tiene una alta significancia con un indicador de ,000.

Tabla 11. Coeficientes de regresión.

Modelo				Coeficientes estandarizados	t	Sig.
				Beta		
1	(Constante)	1.408	0.098		14.331	0.000
	comportamiento	0.262	0.067	0.304	3.916	0.000
a. Variable dependiente: actitudes						

El coeficiente de regresión nos indica tiene un valor beta mayor a cero, por lo que se traduce que en tanto mayor sean las actitudes ambientales, mayor es el comportamiento ambiental de la población de estudio.

Discusiones.

El objetivo de estudio fue identificar si uno de los factores sociodemográficos tales como edad, sexo, nivel de instrucción y estado civil se asocia con el comportamiento o actitudes ambientales, y los resultados muestran que el único factor sociodemográfico que se asocia a las actitudes ambientales es el sexo; este resultado es similar con el estudio de Camacho & Jaimes (2016), quienes demostraron que el sexo está asociado con actitudes ambientales; contrario a ello, existen estudios que sustentan que el nivel de instrucción puede asociarse con las actitudes y comportamientos ambientales, es así como los autores Baierl et al., 2022; Espino-Román et al., 2015; Huyhua et al., (2021) enfatizan que una vía de solución ante las situaciones ambientales está muy ligada a la educación; sin embargo, aún existe un porcentaje importante de profesionales que no presentan un comportamiento ambiental adecuado; en este sentido, es necesario fortalecer las actitudes ambientales para preservar el medio ambiente, esto mediante estrategias enfocadas a generar conciencia y promover actitudes y comportamientos adecuados por parte de los ciudadanos.

Por otro lado, dentro del análisis estadístico se encontró la existencia de relación directa y significativa entre las actitudes y comportamiento ambiental; estos resultados son respaldados por Camacho & Jaimes (2016); Domingues & Gonçalves (2020); Olivera et al., (2020), quienes demuestran que una mejor actitud puede cambiar el comportamiento ambiental del ser humano, por lo que es necesario que los seres humanos contribuyan con la minimización de riesgos ambientales tanto en la vida práctica como en la vida laboral.

Los datos descriptivos muestran que el mayor porcentaje de la población de estudio posee una adecuada actitud ambiental; sin embargo, su comportamiento ambiental es inadecuado; este fenómeno es descrito también en otros estudios que refieren que en algunos casos, el ser humano puede adoptar una actitud ambiental positiva; sin embargo, su conducta no necesariamente es adecuada (Amérigo, 2006; Hernández & Jiménez, 2010).

CONCLUSIONES.

A partir de los objetivos de estudio y contrastación de hipótesis, se ha identificado que existe una relación directa y significativa entre las actitudes ambientales y el comportamiento ambiental con un coeficiente de correlación de ,442; lo que quiere decir, que en tanto más adecuada sea la actitud ambiental, entonces el comportamiento ambiental también será adecuado.

Por otro lado, se identificó que la población de estudio presenta un mayor porcentaje de actitudes ambientales; sin embargo, su comportamiento ambiental, en su mayor porcentaje, es inadecuado. Así también se realizó la prueba chi-cuadrado entre los factores sociodemográficos con las actitudes y comportamiento ambiental, encontrando que la única asociación es del sexo con la actitud ambiental.

Finalmente, se hizo un análisis de regresión lineal entre las actitudes y comportamiento ambiental, evidenciando que para el caso de este estudio, las actitudes ambientales explican apenas el 9% del comportamiento ambiental.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

1. Adam, D., Siregar, Z., Elvina, H., Supriadi, Y., & Ende, H. (2021). Environmental Concern and Environmental Knowledge, Attitude toward Pro-Environmental Behavior as Predictors of Pro-Environmental Behavior: Evidence from Textile Industry in Indonesia. *Quality - Access to Success*, 22(182), 138–144.
2. Afsar, B., Badir, Y., & Safdar, U. (2016). Linking spiritual leadership and employee pro-environmental behavior: The influence of workplace spirituality, intrinsic motivation, and environmental passion. *Journal of Environmental Psychology*, 45, 79–88.
3. Ahmed, M., Zehou, S., Raza, S. A., Qureshi, M. A., & Yousufi, S. Q. (2020). Impact of CSR and environmental triggers on employee green behavior: The mediating effect of employee well-being. *Corporate Social Responsibility and Environmental Management*, 27(5), 2225–2239.
4. Álvarez, P., & Vega, P. (2009). Actitudes ambientales y conductas sostenibles. Implicaciones para la educación ambiental. *Revista de Psicodidáctica*, 14(2), 245–260.
5. Américo, M. (2006). La investigación en España sobre actitudes proambientales y comportamiento ecológico. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 7(2), 45–71.
https://www.researchgate.net/profile/Maria-Amerigo/publication/28195614_La_investigacion_en_Espana_sobre_actitudes_proambientes_y_comportamiento_ecologico/links/00b7d516fd121f01e0000000/La-investigacion-en-Espana-sobre-actitudes-proambientes-y-comportamiento-ecologico.pdf
6. Aranaz Andrés, J. M., Gea Velázquez de Castro, M. T., Vicente-Guijarro, J., Beltrán Peribáñez, J., García Haro, M., Valencia-Martín, J. L., Bischofberger Valdés, C., María Aranaz Andrés, J., Bolúmar Montrull, F., Lorenzo Valencia Martín, J. (2020). Mascarillas como equipo de protección individual durante la pandemia de COVID-19: cómo, cuándo y cuáles deben

utilizarse. *Journal of Healthcare Quality Research*, 35(4), 245–252.

<https://doi.org/10.1016/j.jhqr.2020.06.001>

7. Arnau, J., Anguera, M., & Gómez, J. (1990). *Metodología de la investigación en ciencias del comportamiento* (Universida).
<https://books.google.com.pe/books?id=TQtBbnk1LSoC&printsec=frontcover>
8. Baierl, T., Kaiser, F., & Bogner, F. (2022). The supportive role of environmental attitude for learning about environmental issues. *Journal of Environmental Psychology*, 81(March), 101799.
9. Benegas, J., & Marcén, C. (1995). La Educación Ambiental como desencadenante del cambio de actitudes ambientales. *Revista Complutense de Educacion*, 6(2), 1–18.
10. Berenguer, J. M., & Corraliza, J. A. (2000). Preocupación ambiental y comportamientos ecológicos. *Psicothema*, 12(3), 325–329.
11. Camacho, D., & Jaimes, N. (2016). Relación entre actitudes y comportamientos ambientales en estudiantes de enfermería. *Luna Azul*, 43(43), 341–353.
12. Caro, T. J., & Orbe, V. M. del P. (2018). Actitudes ambientales. In *Psicología Ambiental - Un enfoque general*. Universidad Científica del Perú.
13. El Comercio, E. (2020, July 19). La crisis de nuestros tiempos.
<https://elcomercio.pe/opinion/editorial/editorial-la-crisis-de-nuestros-tiempos-editorial-covid-19-coronavirus-crisis-economica-pbi-bicentenario-noticia/>
14. Corral-Verdugo, V., Frías-Armenta, M., & García-Cadena, C. (2010). Introduction to the psychological dimensions of sustainability. *Psychological Approaches to Sustainability*, 3–18.
15. Domingues, R., & Gonçalves, G. (2020). Assessing environmental attitudes in Portugal using a new short version of the Environmental Attitudes Inventory. *Current Psychology*, 39, 629–639.
<https://doi.org/10.1007/s12144-018-9786-x>

16. Durán, M., Alzate, M., López, W., & Sabucedo, J. M. (2007). Emociones y comportamiento pro-ambiental. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39(2), 287–296.
17. Espino-Román, P., Olaguez-Torres, E., & Davizon-Castillo, Y. A. (2015). Análisis de la percepción del medio ambiente de los estudiantes de ingeniería en mecatrónica. *Formacion Universitaria*, 8(4), 45–54. <https://doi.org/10.4067/S0718-50062015000400006>
18. Gatersleben, B. (2002). Measurement and determinants of environmentally significant consumer behavior. *Environment-Behaviour Proceedings Journal*, 34, 335–362.
19. Hernández, L., & Jiménez, G. (2010). Actitudes y comportamiento ambiental del personal del área de conservación marina Isla del Coco, Costa Rica. *Biocenosis*, 23(1), 2–13.
20. Huyhua, S., Pineda, Z., Herrera, Y., Saavedra, M., León, G., Díaz, R., & Muñoz, S. (2021). Actitudes y comportamientos ambientales de familiares de estudiantes de enfermería frente a la COVID-19. *Revista Cubana de Enfermería*, 37, 1–16.
21. Kaida, N., & Kaida, K. (2016). Facilitating Pro-environmental Behavior: The Role of Pessimism and Anthropocentric Environmental Value. *Social Indicator Research*, 126(1243–1260). <https://doi.org/10.1007/s11205-015-0943-4>
22. Kaida, N., & Kaida, K. (2019). Positive associations of optimism–pessimism orientation with pro-environmental behavior and subjective well-being: a longitudinal study on quality of life and everyday behavior. *Quality of Life Research*, 28(12), 3323–3332.
23. Kousar, S., Afzal, M., Ahmed, F., & Bojnec, Š. (2022). Environmental Awareness and Air Quality: The Mediating Role of Environmental Protective Behaviors. *Sustainability (Switzerland)*, 14(6), 1–20.
24. Lawrance, E., Thompson, R., Fontana, G., & Jennings, N. (2021). The impact of climate change on mental health and emotional wellbeing: current evidence and implications for policy and practice. Imperial College London, 36. <https://www.imperial.ac.uk/grantham/publications/all->

[publications/the-impact-of-climate-change-on-mental-health-and-emotional-wellbeing-current-evidence-and-implications-for-policy-and-practice.php](#)

25. Lou, X., & Wai, L. (2022). The relationship of environmental concern with public and private pro-environmental behaviours: A pre-registered meta-analysis. *European Journal of Social Psychology*. <https://doi.org/10.1002/ejsp.2879>
26. Lyubomirsky, S., King, L., & Diener, E. (2005). The benefits of frequent positive affect: Does happiness lead to success? *Psychological Bulletin*, 131(6), 803–855.
27. Martínez, P. (2006). El método de estudio de caso Estrategia metodológica de la investigación científica. *Pensamiento & Gestión*, 20, 165–193. <https://www.redalyc.org/pdf/646/64602005.pdf>
28. Medina, G., Lujano, Y., Aza, P., & Sucari, W. (2020). *Revista Innova Educación*. *Revista Innova Educación*, 2(4), 650–667.
29. Meyer, A. (2015). Does education increase pro-environmental behavior? Evidence from Europe. *Ecological Economics*, 116, 108–121
30. Millones-Liza, D., & García-Salirrosas, E. (2022). Development and validation of a self-assessment scale of job performance in teleworking. IN 2022 8th International Conference on E-Business and Mobile Commerce (ICEMC 2022), May 13-15, 2022, Seoul, Republic of Korea. <https://doi.org/10.1145/3543106.3543134>
31. Moreno, J. M., Galindo, L. V., & Sánchez, G. G. (2011). Actitudes Ambientales En Los Estudiantes De Nivel Superior En México. *Luna Azul*, 33, 31–36. <https://doi.org/10.17151/luaz.2011.33.4>
32. Moreno, M., Corraliza, J. A., & Ruiz, J. P. (2005). Escala de actitudes ambientales hacia problemas específicos. *Psicothema*, 17(3), 502–508.

33. Olivera, E., Pulido, V., & Yupanqui, D. (2020). Conducta y actitud ambiental responsable en estudiantes universitarios en Lima, Perú. *Apuntes Universitarios*, 11(1), 123–139.
34. OPS. (2020). Respuesta a la emergencia por COVID-19 en Perú. OPS.
35. Pérez, F. D. & Pérez, M. A. (2016). Actitudes ambientales al final de la ESO. Un estudio diagnóstico con alumnos de Secundaria de la Región de Murcia. *Revista Eureka*, 13(3), 617–627.
36. Pope, C., Dockery, D., Spengler, J., & Raizenne, M. (1991). Respiratory health and PM Pollution. *The American Review of Respiratory Disease*, 144(3), 668–674.
https://doi.org/10.1164/ajrccm/144.3_pt_1.668
37. Raraz Vidal, J. G., Allpas Gomez, H. L., Torres Salome, F. K., Cabrera Patiño, W. M., Ramos Gómez, R. P., Alcántara Leyva, L. M., Aldea Chihuantito, F. K., Colona Risco, V., & Raraz Vidal, O. B. (2021). Condiciones laborales y equipos de protección personal contra el covid-19 en personal de salud, Lima-Perú. *Revista de La Facultad de Medicina Humana*, 21(2), 335–345.
38. Rivera, J. M., & Rodríguez, U. C. (2009). Actitudes Y Comportamientos Ambientales En Estudiantes De Enfermería De Una Universidad Publica Del Norte Del Peru. *Rev Peru Med Exp Salud Publica*, 26(3), 1–5.
39. Rosenbloom, D., & Markard, J. (2020). A COVID-19 recovery for climate. *Science*.
<https://doi.org/10.1126/science.abc4887>
40. Servín Torres, E., Nava Leyva, H., Romero García, A. T., Sánchez González, F. J., & Huerta García, G. (2020). Equipo de protección personal y COVID-19. *Cirujano General*, 42(2), 116–123.
41. Shah, S., Cheema, S., Al-Ghazali, B., & Rafiq, N. (2020). Perceived corporate social responsibility and pro-environmental behaviors: The role of organizational identification and coworker pro-environmental advocacy. *Corp. SOc. Responsab. Envir. Manag.*, 1–12.

42. Signorelli, C., & Fara, G. (2020). Hygiene and Public Health to the front. *Acta Bio-Medica: Atenei Parmensis*, 7–8.
43. Steffen, W., Rockström, J., Richardson, K., Lenton, T. M., Folke, C., Liverman, D., Summerhayes, C. P., Barnosky, A. D., Cornell, S. E., Crucifix, M., Donges, J. F., Fetzer, I., Lade, S. J., Scheffer, M., Winkelmann, R., & Schellnhuber, H. J. (2018). Trajectories of the Earth System in the Anthropocene. *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, 115(33), 8252–8259.
44. Su, L., & Swanson, S. R. (2019). Perceived corporate social responsibility's impact on the well-being and supportive green behaviors of hotel employees: The mediating role of the employee-corporate relationship. *Tourism Management*, 72(June 2018), 437–450.
45. Suganthi, L. (2019). Examining the relationship between corporate social responsibility, performance, employees' pro-environmental behavior at work with green practices as mediator. *Journal of Cleaner Production*, 232, 739–750. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2019.05.295>
46. Tapia-Fonllem, C., Corral-Verdugo, V., Fraijo-Sing, B., & Durón-Ramos, M. F. (2013). Assessing sustainable behavior and its correlates: A measure of pro-ecological, frugal, altruistic and equitable actions. *Sustainability*, 5(2), 711–723.
47. Yin, C., Ma, H., Gong, Y., Chen, Q., & Zhang, Y. (2021). Environmental CSR and environmental citizenship behavior: The role of employees' environmental passion and empathy. *Journal of Cleaner Production*, 320(September 2020). <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2021.128751>
48. Yang, Q., Yang, D., Li, P., Liang, S., & Zhang, Z. (2021). A Bibliometric and Visual Analysis of Global Community Resilience Research. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(20), 10857. MDPI AG. <http://dx.doi.org/10.3390/ijerph182010857>

DATOS DE LOS AUTORES.

1. Enidh Gomez Alcarraz. Magíster en Gestión Pública y Desarrollo Empresarial. Jefe de la Unidad de Gestión de Residuos Sólidos Municipalidad Provincial de Andahuaylas – Perú. Correo electrónico: ggomezal7@ucvvirtual.edu.pe

2. Cesar Fernando Abarca Vera. Magíster en Gestión Pública y Desarrollo Empresarial. Jefe de Oficina de Control Interno de la Unidad de Gestión Educativa Andahuaylas – Perú. Correo electrónico: cesar.abarca@unsaac.edu.com

RECIBIDO: 29 de septiembre del 2022.

APROBADO: 10 de noviembre del 2022.